

TRABAJO DE FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TREBALL DE FI DE GRAU EN TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO

La (auto)censura en la interpretación

Autora: Mar Campayo Chaparra

Tutora: Ulrike Oster

Fecha de lectura: Junio 2019



Resumen:

El tema de este trabajo es el fenómeno de la censura aplicado al campo de la traducción y, más concretamente, al de la interpretación. Dado que la censura es un fenómeno que varía en cuanto a las causas que la provocan y la forma en la que se presenta a lo largo de los años, la primera parte del trabajo está destinada a contextualizar el concepto de censura. Este bloque teórico consta de tres partes. La primera consiste en un breve análisis de la censura en Europa desde la primera Edad Moderna hasta finales del siglo XX. En la segunda y la tercera parte se recogen los conocimientos de diferentes autores con el objetivo de definir el grado de importancia que tiene, y ha tenido, la censura en la traducción y la interpretación. También se tratan en estos apartados conceptos relevantes como la figura del traductor/intérprete, las técnicas de traducción y la idea de imparcialidad.

Por otro lado, la parte práctica del trabajo se basa en una encuesta dirigida a intérpretes profesionales con el fin de definir cuál es su actitud frente a la censura que, como se verá, podría considerarse más bien autocensura.

La parte final consiste en una conclusión en la que se decide si los intérpretes consideran que la censura supone un problema para la realidad profesional o no.

Palabras clave:

censura externa, autocensura, interpretación, imparcialidad, técnicas de traducción

Libro de estilo: Unified Style Sheet for Linguistics Journals, by Stan Dubinsky, 2007.

Conteo de palabras: 6589

Índice

1. Introducción y objetivos	1
2. El fenómeno de la censura	1
<i>2.1. La censura desde el punto de vista histórico</i>	<i>1</i>
<i>2.2. La censura en la traducción</i>	<i>4</i>
<i>2.3. La censura en la interpretación</i>	<i>6</i>
3. Encuesta a intérpretes profesionales: la (auto)censura en la interpretación	10
<i>3.1. Metodología</i>	<i>10</i>
<i>3.2. Análisis de respuesta: la actitud de los intérpretes profesionales frente a la censura</i>	<i>10</i>
3.2.1. Perfil de los intérpretes	11
3.2.2. Imparcialidad y relaciones de poder asimétricas	11
3.2.3. El proceso de interpretación	14
3.2.4. Reflexión final	15
4. Conclusiones	18
5. Bibliografía	21
6. Anexos	24
<i>6.1. Anexo 1</i>	<i>24</i>
<i>6.2. Anexo 2</i>	<i>30</i>

1. Introducción y objetivos

La censura es una realidad a la que la humanidad se ha enfrentado durante cientos de años. En cada lugar y en cada época, esta práctica ha tomado distintas formas y ha tenido distintos objetivos. Del mismo modo, la censura también ha dependido de los géneros textuales y el público al que los textos se dirigían. Así pues, el problema del control cultural a través de la censura ha sido siempre altamente polifacético.

Los autores originales de los textos no han sido los únicos que se han visto afectados por este fenómeno. También los traductores han sufrido sus consecuencias. Este trabajo no tiene como objetivo analizar el efecto de la censura en la traducción, sino en la interpretación. Sin embargo, para ello, es necesario estudiar primero el fenómeno desde el punto de vista de la traducción por dos razones: los estudios sobre la censura en la interpretación son escasos, y la tarea del traductor y la del intérprete están estrechamente relacionadas.

Así pues, a lo largo del presente trabajo se estudiará, en primer lugar, el concepto de censura desde una perspectiva más histórica, para luego analizar el fenómeno en relación con la traducción y la interpretación por separado. Por otro lado, la parte empírica de este trabajo consiste en la elaboración de una encuesta dirigida a intérpretes profesionales y en el análisis de los resultados obtenidos. De esta forma, se espera conseguir una visión realista, no solo de los efectos de la censura en la interpretación, sino también de la actitud de los intérpretes frente a este fenómeno.

2. El fenómeno de la censura

2.1. La censura desde el punto de vista histórico

Con el fin de definir el concepto de censura, así como de explicar sus principales motivos y consecuencias, a lo largo de este apartado se llevará a cabo un breve análisis del proceso de censura ejercido en Europa desde la primera Edad Moderna hasta finales del siglo XX.

Los primeros procesos sistemáticos de censura en Europa se deben al intento de detener la difusión de las ideas de la Reforma religiosa llevada a cabo por Martín Lutero (Vega y Weiss, 2010: 9). Por tanto, el foco de atención inicial de este análisis es la Europa católica. Se considera que, ya desde un principio, la censura contaba con una dimensión moral, religiosa, política y literaria; por lo que resultaba ser una herramienta muy útil para definir los límites de la libertad y la expresión (Vega y Weiss, 2010: 10).

Cabe destacar que, pese a que la censura se llevaba a cabo desde las instituciones de cada país, nunca hubo un verdadero consenso a nivel europeo. Sin embargo, las consecuencias políticas, culturales y religiosas para la Europa de la primera Edad Moderna fueron de una trascendencia incalculable. Tan solo durante los primeros cincuenta años de censura, se estima que los índices de libros prohibidos creados por la Iglesia afectaron a 1964 autores europeos (Vega y Weiss, 2010: 15). Del mismo modo, dentro de estos índices, se prohibieron de forma categórica más de 2000 libros en todo el continente (Bujanda, 1996). Así, la censura tuvo un gran impacto en todas las áreas de la vida social, aunque este fue mayor en aquellos campos en los que los libros eran una necesidad profesional.

Los referidos índices de libros prohibidos, creados en el Concilio de Constanza en 1414, tenían como fin principal “la erradicación de la herejía y del error en materia de fe” (Esteve, 2013: 9). La gravedad de la censura dependía así del tipo de “error” que contenía el libro (Vega, 2013). Las medidas censorias podían ir desde la mera modificación de palabras hasta la eliminación de partes del texto o la prohibición total del libro. Normalmente, esta censura era un proceso que se llevaba a cabo *a posteriori*. Sin embargo, en ciertas ocasiones, la censura era *a futuro*, es decir, el libro quedaba prohibido antes siquiera de ser escrito (Vega y Weiss, 2010: 14).

Los temas sujetos a una mayor censura en aquel momento eran los comentarios obscenos o contrarios a la moral pública, presentes en obras de ficción literaria; así como los tratados de astrología y artes adivinatorias, entre otros (Esteve, 2013: 13).

Nakládálová (2013), en su estudio sobre las metáforas del censor, ilustra de forma muy acertada la mentalidad con respecto a los libros a lo largo de los siglos XVI y XVII, cuando, en un intento de ensalzar la censura y proclamar su necesidad, ciertas instituciones,

como la Santa Inquisición en España, hacían uso de determinados símbolos que explicaban a la población “débil de mente” el peligro que suponían los libros. Entre estos símbolos se encontraban el libro como *veneno*, capaz de propagarse por la mente del lector cual ponzoña; y también solía usarse el símil de la *infección*, ya que el mero contacto con el libro podía transmitir ideas peligrosas. Asimismo, se usaba con frecuencia la metáfora del *fuego purificador*, lo que supone el inicio de las quemaduras de libros llevadas a cabo en toda Europa por parte de la Iglesia en el siglo XVI (predecesoras de las quemaduras de libros de Adolf Hitler durante el Tercer Reich).

Inevitablemente, tras siglos de censura, la población empezó a interiorizar sus principios. Aquellas formas de censura más dispersa e irregular, la censura que Esteve (2013: 9) denomina “difusa”, eran las que culminaban con más frecuencia en una interiorización plena y personal por parte de la gente. Así pues, lo que realmente convirtió a la censura en la forma de control ideológico más poderosa jamás habida, fue la autocensura. Y no solo la población la interiorizó, sino que también lo hicieron los propios autores (Esteve, 2013: 18). Por tanto, no era poco frecuente que fueran ellos mismos los que sometieran sus obras a una autocensura previa por miedo a que fueran prohibidas posteriormente. Es más, en muchas ocasiones, si no podían llevar a cabo esta autocensura preventiva, preferían destruir su obra

Con el paso de los siglos, los motivos de la censura fueron cambiando. Ya llegados al siglo XX, esta práctica pasó a ejercerse con fines políticos (aunque la Iglesia seguía teniendo un papel protagonista) (Curry, 2006). Un buen ejemplo de esto es la censura llevada a cabo por el régimen franquista.

Debido al desarrollo propio de los siglos, los libros dejaron de ser la única amenaza censurable, por lo que los tentáculos del mecanismo de censura tuvieron que extenderse a otro tipo de obras, como las películas y la prensa (Curry, 2006). Asimismo, los temas tabúes también eran diferentes con respecto a los de la Europa altomoderna. La crítica a grupos religiosos ya no era motivo de censura, pero otros temas, como el divorcio, el aborto, la eutanasia y el uso de anticonceptivos, sí (Curry, 2006: 24). Sin embargo, la falta de cohesión en cuanto a los criterios para definir qué era motivo de censura y qué no, seguía siendo un hecho también en el siglo XX.

Como conclusión, la idea que puede extraerse de este análisis es que, sin importar el momento o la causa, el objetivo de la censura siempre ha sido el mismo: la supresión de toda voz disidente. Pues en esto coinciden tanto Curry (2006), al hablar del franquismo, como Nakládalová (2013), refiriéndose a la Europa de la primera Edad Moderna.

La doctrina [...] no exige tanto un consenso absoluto cuanto una erradicación del disenso, cuya notoriedad y propagación se ve obligada a reconocer. (Nakládalová, 2013: 69)

2.2. La censura en la traducción

Todo proceso de escritura se ve influenciado por los condicionamientos ideológicos del autor y del entorno (Hurtado, 2014: 616). Partiendo de esta base, según Hurtado, la reescritura que es la traducción también refleja estos mecanismos ideológicos. Es más, en el caso de la traducción este proceso es más complejo, ya que el autor y el traductor pertenecen a contextos distintos desde el punto de vista social, político e incluso histórico; lo que significa que tienen motivaciones ideológicas diferentes. Es decir, “si el traductor es un individuo condicionado ideológicamente, la traducción no puede ser una actividad neutra” (Hurtado, 2014: 617). Del mismo modo, Wolf considera que la censura es intrínseca a la traducción. En sus propias palabras “there can be no total presence and no total absence of the phenomenon” (Wolf, 2002: 45).

Sin embargo, cabe distinguir entre dos tipos de censura: la censura externa y la censura interna. La censura externa o censura estructural es aquella que se da:

[...] por intervención de segundos y terceros agentes sobre el texto traducido, que viene determinada por factores ajenos al traductor, afecta a la traducción como producto ya consumado, es decir, al texto meta. (Santoyo, 2000: 291)

En cuanto a la censura interna, Santoyo explica que es la que ocurre “por intervención del agente traductor, que por voluntad propia y motivos diversos altera, manipula o suprime partes del texto original y que afecta al proceso creativo” (Santoyo, 2000: 291). Debido a que este fenómeno es el mismo que se daba en los autores durante la Edad Media, también podemos denominar “autocensura” a la censura interna de los traductores.

Ahora bien, los traductores pueden ejercer la autocensura de forma consciente o inconsciente. La autocensura inconsciente se debe principalmente, como en el caso de los autores originales, a una asimilación de los principios morales de cada época (Hurtado, 2014: 616). Sin embargo, la autocensura consciente puede deberse a distintos motivos.

Por un lado, ha habido tiempos en los que la censura ha sido parte del control de calidad, por lo que los propios traductores han trabajado en los departamentos de censura. Se trataba, sencillamente, de una tarea administrativa en el campo de la literatura (Paloposki, 2010: 280). Del mismo modo, ha habido traductores que han censurado abiertamente todo aquello que consideraban inmoral según sus valores, como es el caso de Suomalainen en Finlandia, cuya extrema censura permitía que cualquiera de sus traducciones fuera apta para niños. Tal y como explica Paloposki “censorship, sometimes, was experienced rather than imposed to them” (Paloposki, 2010: 281).

Otra posible causa de la autocensura consciente es el denominado *third-person effect*, una teoría desarrollada por Phillips Davison (1983), que se basa en la sobreestimación del poder que tienen los medios sobre el público. Según esta teoría, a lo largo del siglo XIX, los traductores censuraban sus textos para proteger a los lectores, que eran sensibles o débiles; y trataban de mantener la estabilidad previniendo comportamientos disruptivos. Se puede relacionar esta teoría con la de la *traducción políticamente correcta* de Mayoral (1999b), según la cual los traductores evitan de forma deliberada aquellas palabras y expresiones que puedan resultar ofensivas, discriminatorias o perjudiciales para determinados grupos de la sociedad.

En cualquier caso, la autocensura ha sido siempre una herramienta crucial para las instituciones que ejercen la censura estructural, ya que una autocensura (*a priori*) evita que se tenga que llevar a cabo una censura *a posteriori*.

Por todo lo expuesto, la clásica metáfora del traductor como “puente” no resulta útil para estudiar el fenómeno de la autocensura. Más bien, debe considerarse al traductor un “filtro”, que decide qué debe pasar y qué no (Wolf, 2010: 30). Asimismo, es interesante la idea de *translators as gatekeepers*, que se basa en que los traductores tienen la capacidad de rechazar aquello que no será bien recibido por el público, así

como de permitir la entrada a ideas “adaptadas” a los gustos del mismo (Wolf, 2010). En algunos casos, esta “adaptación” puede tener como consecuencia la apertura gradual de la sociedad, como ocurrió durante la dictadura comunista en Rumanía (Dimitriu, 2010) o con la traducción del teatro estadounidense durante el franquismo (Rabadán, 2000).

Por tanto, dependiendo de la actitud de los traductores frente al sistema predominante, se les puede considerar agentes subversivos contra la censura o parte de ella (ya sea de forma consciente o inconsciente) (Merkle, 2010: 20). Esta actitud, según Paloposki (2010), vendrá determinada por su generación y sus creencias, principalmente.

De acuerdo con Fawcett (1995), todo el proceso de traducción está altamente condicionado por las relaciones de poder. Por eso, este autor relaciona con una perspectiva de poder las clásicas preguntas que se plantean a la hora de traducir. Hurtado sintetiza esta idea del siguiente modo:

¿Qué se traduce (qué se toma en consideración y qué se excluye)? ¿Quién lleva a cabo la traducción (quién controla la producción de la traducción)? ¿Para quién se traduce (a quién se le da acceso a material extranjero y a quién se le deniega)? ¿Cómo se traduce ese material (qué se omite, se añade o se altera para controlar el mensaje)? (Hurtado, 2014: 616)

Si nos fijamos en la pregunta “¿Cómo se traduce ese material?”, es interesante la idea de Wolf (2010) sobre lo delgada que es la línea entre lo que se considera censura y lo que se consideran procesos habituales a la hora de traducir. Wolf explica que existen ciertas técnicas de traducción que podrían ser en realidad parte del proceso de autocensura. Estas técnicas son: omisión, adición, sustitución, generalización, reformulación (eufemística), neutralización, mejora del estilo y mantenimiento de palabras en la lengua original (con el objetivo de que el público no las entienda).

Esta idea es clave para estudiar el fenómeno de la autocensura y, además, resulta extremadamente importante en este trabajo, ya que se puede trasladar este mismo planteamiento desde el campo de la traducción escrita al de la interpretación oral.

2.3. La censura en la interpretación

Tradicionalmente, ha predominado la idea de que la interpretación solo es traducción oral. Aunque sí es cierto que existe un punto de convergencia claro entre ambas

disciplinas, el trabajo de un intérprete es muy distinto al de un traductor; es más, según Torres Díaz (1998: 14), todo parece apuntar a que entre estas dos tareas existen más diferencias que semejanzas.

También existe la idea preconcebida de que la interpretación es neutral (Boéri y Maier, 2010: 159). La consecuencia más clara de esto es que, hoy en día, hay una gran brecha entre la teoría y la práctica y los intérpretes no tienen unas verdaderas normas a las que atenerse, especialmente en contextos delicados (Inghilleri, 2010: 346).

Por otro lado, Oster apunta que “[...] el intérprete debe ser mucho más que el prototipo tradicional de mediador lingüístico neutral” [traducción] (Oster, 2012: 70). La base de su opinión es el hecho de que el intérprete está sometido a un proceso continuo de toma de decisiones (que debe durar segundos), no solo a nivel lingüístico, sino también a nivel pragmático.

La idea expuesta por Hurtado (2014) de que los traductores son mediadores entre distintas culturas (o realidades), es aún más clara en el caso de los intérpretes. Su misión es “establecer la máxima equivalencia posible, dando prioridad al propósito retórico y valorando el efecto de su traducción en el destinatario” (Hurtado, 2014: 551).

Teniendo presente este papel de mediador, el intérprete dedica gran parte de su esfuerzo a atenuar las diferencias culturales entre los interlocutores (o el orador y el público) (Collados Aís, 2001: 69). Si no lo hiciera, la comunicación se vería interrumpida constantemente. En cuanto a la cuestión de hasta dónde debería llegar el intérprete como mediador cultural, Collados Aís explica que lo óptimo es un alto grado de distanciamiento y de neutralidad, para así poder reducir, o no aumentar, la tensión emocional en ciertas situaciones.

Asimismo, desde el punto de vista sociológico de la interpretación, Inghilleri (2010: 346), habla de la posibilidad (o no) de desvincular la interpretación del intérprete. Según explica, la neutralidad del intérprete está garantizada por la supuesta neutralidad del lenguaje, y esto supone un problema, porque, partiendo de esta base, siempre se ha definido la noción de ética únicamente a partir de la noción de fidelidad al original. Según Inghilleri, esta concepción es errónea, ya que tomar en consideración solo el lenguaje supone quedarse a mitad de camino. Si se tiene en cuenta la opinión de esta

autora, lo correcto es incluir también en la noción de ética otros aspectos, como la responsabilidad política, moral y social. El motivo de esto es que “los traductores [e intérpretes] no pueden librarse de la carga que supone la proximidad moral con los demás” (Inghilleri, 2010: 346).

[Los intérpretes] deben determinar, a veces en segundos, si deben poner en primer plano su profesión, la persona o institución que paga la minuta, un miembro de su propia cultura, religión, sexo o grupo étnico, un país concreto o un conjunto de principios. Estas decisiones van mucho más allá de las capacidades lingüísticas. [...] Es en estas situaciones cuando se produce el enfrentamiento entre las obligaciones profesionales y las cuestiones de justicia y conciencia individual. (Inghilleri, 2010: 346).

De acuerdo con Hale y Ozolins (2009), cómo de problemático es un contexto de interpretación desde el punto de vista ético, depende principalmente del ámbito en el que se desarrolla. Así pues, en aquellos ámbitos en los que existe tradicionalmente una relación de poder asimétrica, el intérprete tiene una mayor tendencia a identificarse con la persona que tiene menos poder. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en el ámbito de la administración y la salud, dónde el intérprete suele tener la función de “ayudante” (Hale y Ozolins, 2009: 7). Según Ortega Herráez, Abril Martí y Martin (2009), también ocurre en aquellos contextos en los que el intérprete trabaja como voluntario, ya que en esos casos no tiene que satisfacer las demandas de ningún cliente. Un buen ejemplo de esto son los campamentos de refugiados.

El hecho de que el intérprete se identifique con la persona con menor poder se puede deber a diversos factores, siendo los principales la pertenencia al mismo país, el lenguaje compartido, la situación de desventaja y la injusticia (Ortega Herráez, Abril Martí y Martin, 2009).

Sin embargo, existen contextos de situación de poder desigual en los que el sistema tiene más fuerza, por lo que el intérprete tiende a considerarse parte de él. Esto ocurre, por ejemplo, en el ámbito policial y judicial (Ortega Herráez, Abril Martí y Martin, 2009).

Ambas posturas tienen una consecuencia directa en el resultado de la interpretación. Aquí es donde entra en juego la cuestión de la autocensura. Si el intérprete se identifica

con la persona de menos poder, cabe la posibilidad de que lleve a cabo una autocensura (consciente o inconsciente) con el objetivo de ayudar o proteger a esta persona. En cambio, si el sistema para el que trabaja el intérprete tiene mucho poder, podría darse el caso de que el intérprete sea sometido a un mayor o menor grado de censura estructural.

La definición que da Inghilleri (2010) para lo que debería ser el objetivo de una interpretación ética es:

La promoción de un diálogo mutuo eficaz orientado a la obtención de resultados justos, aun cuando las condiciones sociales y políticas [...] niegan o intentan prohibir la realización de dicha tarea. (Inghilleri, 2010: 348)

Aunque el objetivo parezca estar claro, se debe tener en cuenta que la idea de lo que es una interpretación ética puede variar dependiendo del intérprete. Como ya se ha dicho, el contexto del que proviene cada persona condiciona sus mecanismos ideológicos (Hurtado, 2014), de modo que, para algunos intérpretes, una “interpretación ética” puede significar la búsqueda de la neutralidad total, postura que defiende Collados Aís (2001). Otros intérpretes, en cambio, pueden considerar que lo ético es el posicionamiento a favor de una de las dos partes de la interpretación según el código moral propio. Esta segunda postura es la defendida por Inghilleri (2010).

Así pues, los intérpretes tienden a autocensurarse con más frecuencia si se posicionan a favor de una de las partes de la interpretación y tratan de protegerla (de forma consciente o inconsciente). En cambio, si el intérprete trata de mantenerse siempre imparcial, es menos probable que autocensure su interpretación y, en caso de que lo haga, posiblemente se trate de una autocensura inconsciente.

Para terminar, después de analizar los distintos aspectos que se pueden observar en la tarea del intérprete (y no en la del traductor), es decir, la velocidad de la toma de decisiones, el papel de mediador directo y físico entre culturas, y los contextos de relación de poder asimétrica, se puede extraer la conclusión de que, en términos generales, el proceso de autocensura puede ser menos consciente y debido a más razones en el caso de los intérpretes que en el de los traductores.

3. Encuesta a intérpretes profesionales: la (auto)censura en la interpretación

3.1. Metodología

El objetivo de la encuesta que se ha elaborado es evaluar cuál es la percepción de los intérpretes profesionales sobre la (auto)censura hoy en día. Dicha encuesta ha sido creada mediante Google Forms y se ha distribuido a personas que se dedican, o se han dedicado, a la interpretación. Esta distribución se ha hecho, principalmente, a través de grupos de Facebook dedicados a la traducción y la interpretación. Asimismo, se ha enviado la encuesta a profesores de la Escuela Oficial de Idiomas de Castellón, de la Universitat Jaume I y de Ruprecht Karls Universität Heidelberg. También ha colaborado con la difusión la Asociación de Intérpretes de España (AICE).

La encuesta ha sido desarrollada tomando como modelo metodológico la llevada a cabo por Ortega Herráez, Abril Martí y Martín (2009), y consta de cuatro secciones. En la primera, se encuentran las preguntas generales sobre el perfil del traductor. La segunda sección está dedicada al concepto de imparcialidad y a los contextos de interpretación en los que se da una relación de poder asimétrica. En tercer lugar, se encuentran las preguntas sobre los procesos lingüísticos de la interpretación propiamente dichos. Las preguntas sobre estos procesos están basadas en las ideas de Wolf (2010) y Oster (2012), por lo que se centran en el registro, el tono, el resumen y la omisión de información. La última sección consiste en una reflexión final, en la que los intérpretes tienen que replantearse su propia imparcialidad y dar su opinión sobre el grado de autocensura que puede haber tras las técnicas de traducción de la sección anterior. La encuesta completa puede consultarse en el *Anexo 1*.

3.2. Análisis de respuesta: la actitud de los intérpretes profesionales frente a la censura

La encuesta ha sido respondida por 32 intérpretes, cuyas lenguas de trabajo incluían, además del español, una o varias de las siguientes lenguas: inglés, árabe, francés, alemán, portugués, estonio, italiano, gallego, catalán, neerlandés, chino y polaco.

El resumen completo de respuestas se puede consultar en el *Anexo 2*.

3.2.1. Perfil de los intérpretes

Con el objetivo de esclarecer de qué tipo de intérpretes provienen las respuestas, en primer lugar, se analizará el perfil de los encuestados.

En cuanto a su formación, la gran mayoría han cursado estudios universitarios en Traducción e Interpretación o en Interpretación de Conferencias. Sin embargo, cierto porcentaje ha estudiado otras carreras relacionadas con la interpretación, como lenguas y Relaciones Internacionales. Asimismo, una pequeña parte de los encuestados ha realizado estudios universitarios no relacionados con esta profesión, como Derecho o Química.

En el siguiente gráfico se pueden ver los años de experiencia de los intérpretes encuestados:

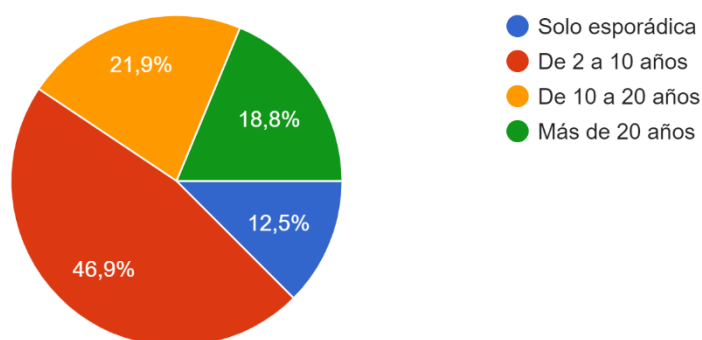


Ilustración 1. Años de experiencia de los intérpretes encuestados.

Con respecto a la modalidad de interpretación a la que se dedican, de los 32 intérpretes que han respondido la encuesta, doce trabajan en interpretación de conferencias, diez se dedican a la interpretación de enlace y otros diez trabajan en ambas modalidades.

El ámbito de trabajo de la mayoría de los encuestados es el empresarial (75 %). Sin embargo, también hay un buen porcentaje de intérpretes que trabajan en el ámbito diplomático, judicial o sanitario. Asimismo, hay un menor número de ellos que se dedican a otros ámbitos como el policial, el político, el periodístico o el deportivo.

3.2.2. Imparcialidad y relaciones de poder asimétricas

Una vez analizado el perfil de los intérpretes, se van a estudiar las respuestas del segundo bloque de preguntas, que es el que trata sobre la imparcialidad y los contextos

de interpretación en los que se dan relaciones de poder asimétricas; dos factores que resultan cruciales, ya que podrían determinar la decisión (consciente o inconsciente) de autocensurarse por parte de un intérprete.

Con respecto a la pregunta “¿Crees que un intérprete debe ser imparcial?”, cerca del 90 % de los encuestados ha respondido que sí. Sin embargo, casi un 10 % ha respondido “depende”. Algunas de las justificaciones que se han dado para esta respuesta son: “en los negocios te debes a tu cliente” y “el intérprete es un ciudadano con responsabilidad social”.

En relación con la imparcialidad propia, el 50 % de los intérpretes se considera muy imparcial y cerca de un 31 % se considera totalmente imparcial. En el siguiente gráfico se pueden ver las respuestas con mayor claridad. La respuesta consiste en una escala lineal en la que 1 es “nada imparcial” y 5 es “totalmente imparcial”.

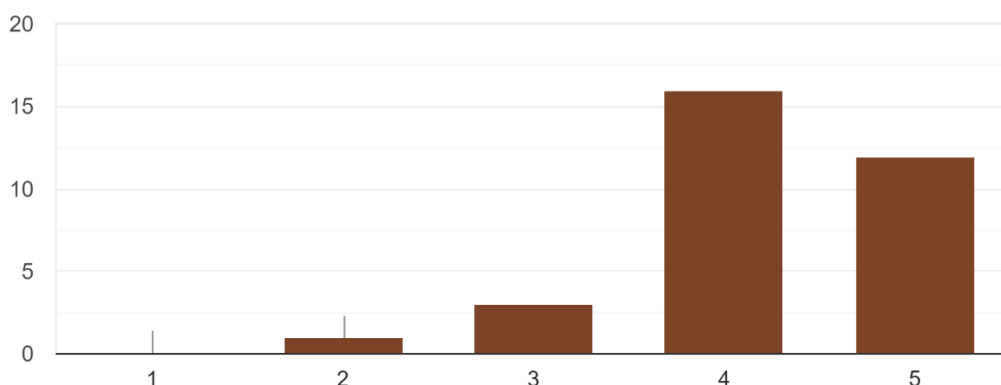


Ilustración 2. Respuestas a la pregunta "¿Cómo de imparcial te consideras a la hora de interpretar?".

Dado que la censura externa puede ser uno de los factores que afecten la imparcialidad de un intérprete, en este apartado se ha incluido una pregunta a este respecto. Las respuestas reflejan que, aunque el 75 % de los intérpretes dicen no haber estado sometidos a censura externa, casi un 22 % no está seguro de si lo ha estado o no. De los 32 intérpretes que han respondido a esta pregunta, tan solo uno de ellos dice haber estado sometido a censura externa. En cuanto a cómo afectó esto a su interpretación, explica lo siguiente:

Me causó cierta incomodidad el hecho de que me pidan no traducir algunas cosas que iba a decir el orador. No obstante, a la hora de interpretar no les hice caso y transmití el mensaje tal cual. (Anónimo)

Las preguntas dedicadas a los contextos en los que se da una relación de poder asimétrica no han sido respondidas por 32 intérpretes, sino por trece, ya que en el apartado se especificaba que solo aquellos que hubieran trabajado en estos contextos debían responderlas. Por contextos en los que se dan relaciones de poder asimétricas se entiende aquellas situaciones en las que existe una relación de poder muy diferenciada entre el sistema y la persona que necesita la interpretación, como es el caso de los centros de detención de inmigrantes, las comisarías o los campamentos de refugiados.

Debido a que trabajar voluntariamente o trabajar por contrato en este tipo de situaciones puede ser otro factor que motive la autocensura del intérprete, la primera pregunta de este apartado ha sido a este respecto. Según los resultados, más del 84 % de los encuestados ha trabajado por contrato y cerca de un 16 % lo ha hecho de forma voluntaria.

El hecho de que los intérpretes se identifiquen con la persona con menos poder también puede ser un factor que motive la autocensura. Frente al casi 74 % de los encuestados que tratan de mantenerse objetivos con el fin de cumplir las demandas del servicio que los ha contratado, un 20 % dice identificarse con la persona con menos poder. Asimismo, hay un pequeño porcentaje de intérpretes que no está seguro de si hace una cosa u otra.

Tal y como se ha explicado en el bloque teórico de este trabajo, según Ortega Herráez, Abril Martí y Martín (2009), existe cierta relación entre el hecho de que un traductor trabaje como voluntario y el hecho de que se identifique con la persona de menor poder. Con el objetivo de confirmar o refutar esta teoría, se ha llevado a cabo un análisis de cada respuesta por separado. De los trece intérpretes que han respondido a esta sección, once trabajan por contrato y dos lo hacen de forma voluntaria. De los once que trabajan por contrato, ocho afirman intentar mantenerse objetivos y tres dicen identificarse con la persona con menos poder. En cuanto a los dos intérpretes voluntarios, uno ha respondido que se mantiene objetivo y el otro no está seguro. Esto demuestra que la tendencia mayoritaria es la de mantenerse objetivo. Además, en el caso de este reducido grupo de intérpretes, ser voluntario no va ligado necesariamente a identificarse con la persona de menor poder y viceversa.

El principal motivo por el que el 20 % de los encuestados se identifica con la persona de menor poder es la situación de desventaja. Sin embargo, hay otros factores que pueden tener un papel importante. En este gráfico se muestra la importancia de los distintos factores según los intérpretes encuestados:

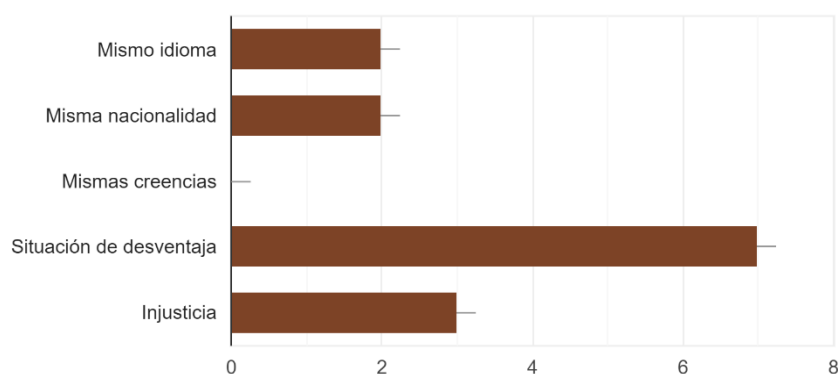


Ilustración 3. Factores que motivan la identificación del intérprete con la persona de menor poder.

3.2.3. El proceso de interpretación

A continuación, se analizarán las respuestas de los 32 intérpretes con respecto a los procesos lingüísticos que tienen lugar durante el proceso de interpretación. Las preguntas tratan sobre el cambio de registro, el cambio de tono, el resumen de información y la omisión de información; técnicas que, de acuerdo con la información contenida en el bloque teórico de este trabajo, podrían encontrarse en la frontera entre técnica de traducción y proceso de autocensura.

Para cada técnica se ha elaborado una pregunta sobre la frecuencia con la que se usa y otra sobre el motivo principal de su uso. La pregunta sobre la frecuencia debía responderse mediante una escala lineal del 1 al 5 con los siguientes valores: 1 (nunca), 2 (casi nunca), 3 (pocas veces), 4 (casi siempre), 5 (siempre).

En primer lugar, se tratará el cambio de registro, teniendo en cuenta que se entiende por registro el grado de formalidad y especialización de un discurso según el receptor y el contexto. Más del 40 % de los encuestados ha respondido que casi nunca o pocas veces ha cambiado el registro de un discurso al interpretarlo. Un pequeño porcentaje considera que lo hace casi siempre y otro aún menor dice no hacerlo nunca. La razón principal por la que los intérpretes cambian el registro es por cuestiones culturales

(69 %). Otras razones, en orden de mayor a menor importancia, son: por demanda del cliente, por restricciones temporales o para evitar conflictos.

Se considera que el tono de un discurso es la actitud que tiene el orador hacia la audiencia, por lo que este puede ser, por ejemplo, solemne, sombrío, irónico o condescendiente. Con respecto al cambio de tono, casi la mitad de los intérpretes dice no hacerlo casi nunca. Un 28 % afirma que lo hace pocas veces y cerca de un 22 % no lo hace nunca. También hay un 6 % que ha respondido que casi siempre cambia el registro. En este caso, las dos razones mayoritarias por las que se lleva a cabo un cambio son las cuestiones culturales y la intención de evitar conflictos.

En cuanto a la frecuencia con la que los intérpretes resumen información, cerca del 31 % afirma no hacerlo casi nunca y un 28 % considera que no lo hace nunca. Asimismo, también hay un buen número de intérpretes que cree que lo hace pocas veces. Un pequeño porcentaje dice resumir la información casi siempre. El motivo principal por el que se resume la información, según la gran mayoría de los encuestados (80 %), son las restricciones temporales.

Por último, en relación con la omisión de información, cerca del 41 % ha respondido que no la omite casi nunca y un 28 % dice no hacerlo nunca. Hay un 25 % de los intérpretes que lo hace pocas veces y cerca de un 6 % que omite la información casi siempre. El motivo principal en este caso también son las restricciones temporales. Sin embargo, también juega un papel importante la intención de evitar conflictos.

3.2.4. Reflexión final

En esta sección se ha pedido a los intérpretes que se replanteen su percepción de la imparcialidad propia tras haber reflexionado sobre los procesos lingüísticos que se llevan a cabo durante la interpretación. El siguiente gráfico representa los frutos de dicha reflexión:

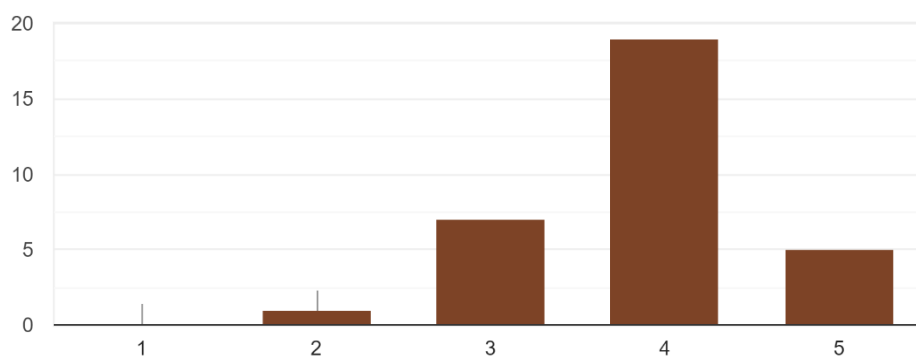


Ilustración 4. Replanteamiento de la imparcialidad propia tras la reflexión sobre el proceso de interpretación.

Si tenemos en cuenta que, también en este caso 1 significa “nada imparcial” y 5 “totalmente imparcial”, se puede apreciar que cerca del 60 % de los encuestados se considera muy imparcial. Si se compara esta ilustración con la *Ilustración 2*, se puede concluir que el porcentaje de personas que se consideran totalmente imparciales se ha visto reducido. Para esclarecer cómo ha ocurrido exactamente este cambio, se ha hecho un análisis más específico de las respuestas individuales, se ha detectado que de los 32 encuestados: once creen que son menos imparciales de lo que pensaban al principio; dos creen que son más imparciales y diecinueve tienen la misma impresión de su imparcialidad antes y después de la reflexión.

En caso de que esta reflexión haya supuesto un cambio en la percepción de la imparcialidad propia, se ha pedido a los intérpretes que consideren si el cambio de tono y registro, y la omisión y el resumen de información son meras técnicas de traducción o podrían suponer algún tipo de autocensura. Casi la mitad de los encuestados ha respondido que su opinión sobre su imparcialidad no había cambiado. Por otro lado, un 30 % no estaba seguro de qué responder. Sin embargo, cerca del 19 % está seguro de que tras estas técnicas subyace cierto grado de autocensura y casi un 10 % considera lo contrario.

A continuación, se ha preguntado a los intérpretes por cada una de las técnicas por separado, de modo que han tenido que decidir si eran autocensura consciente, autocensura inconsciente o no eran autocensura. Las respuestas a esta pregunta se reflejan en el siguiente gráfico:

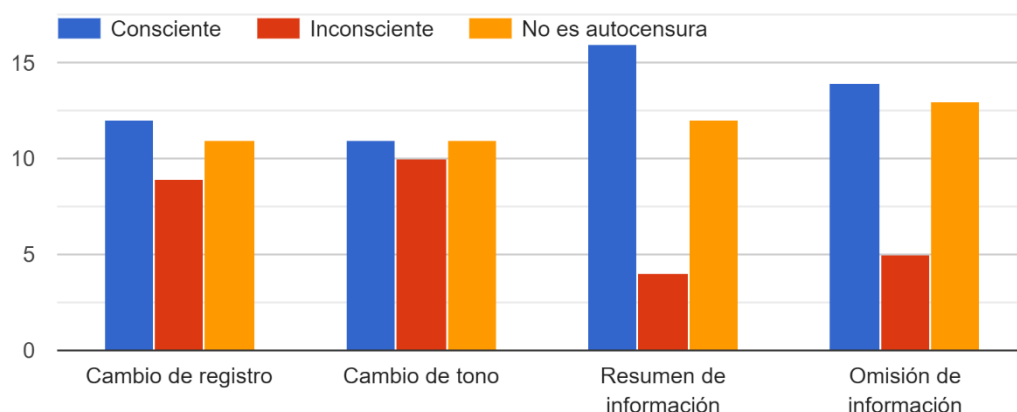


Ilustración 5. Opinión de los intérpretes sobre las técnicas de traducción del proceso de interpretación.

Tal y como se puede apreciar, excepto en el caso del cambio de tono, todos los procesos lingüísticos (en mayor o menor medida) se han considerado formas de autocensura consciente. La principal diferencia es que, con respecto al resumen y la omisión de información, unos doce intérpretes han respondido que no es autocensura, frente a los cerca de quince que han considerado que sí lo es. En cambio, las respuestas sobre el cambio de registro y tono son menos decisivas: doce intérpretes creen que es autocensura consciente, once creen que no es autocensura y unos diez creen que se trata de autocensura inconsciente.

Para terminar, se ha pedido a los intérpretes que reflexionen sobre la posible necesidad de la autocensura. En este caso, también se ha preguntado por cada técnica por separado. Las respuestas son las siguientes:

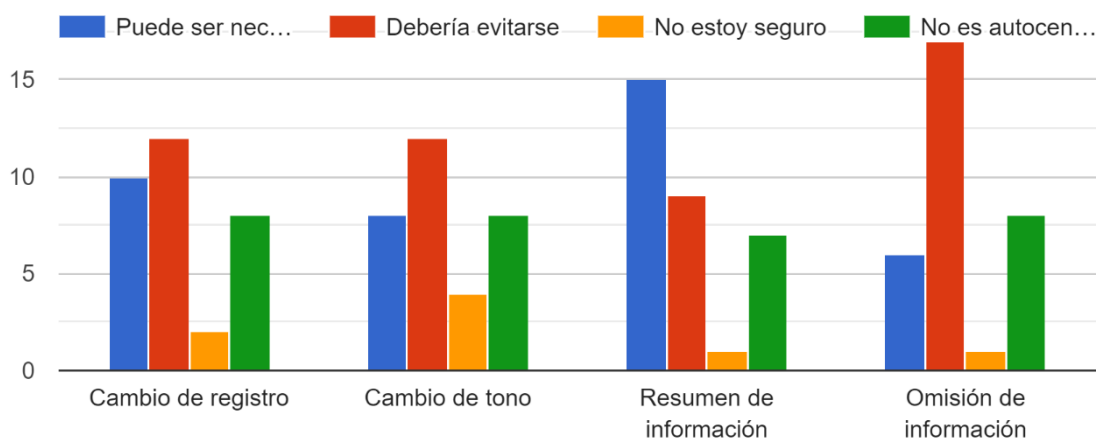


Ilustración 6. Opinión de los intérpretes sobre la necesidad (o no) de autocensurarse mediante estas técnicas.

Los intérpretes coincidieron en que el cambio de registro, el cambio de tono y la omisión de información deberían evitarse, aunque en el caso del cambio de registro y de tono, también hubo un buen número de intérpretes que consideraron que podía ser necesario. Por otro lado, la mayoría de los encuestados coincidió en que el resumen de información es necesario. Asimismo, se puede apreciar que existe cierto porcentaje de intérpretes que, tras toda la reflexión, sigue considerando que tras estos procesos lingüísticos no subyace ningún tipo de autocensura.

4. Conclusiones

Tomando en consideración los datos presentados en el apartado anterior se pueden concluir algunas ideas cruciales para el objeto de este estudio. Sin embargo, cabe matizar desde el principio que ninguna de las conclusiones extraídas debe establecerse como una verdad general, debido al tamaño restringido y la variedad limitada del grupo de encuestados.

En primer lugar, se puede establecer que todos los encuestados consideran que un intérprete debe ser imparcial; si bien algunos de ellos matizan que, dependiendo de la situación, puede ser necesaria un poco de flexibilidad. Por otro lado, los resultados de la encuesta sugieren que la censura externa no es un problema significativo para los intérpretes profesionales.

Con lo que respecta a las técnicas de traducción (cambio de registro, cambio de tono, resumen de información y omisión de información), se deduce que la gran mayoría de los intérpretes no lleva a cabo con demasiada frecuencia ninguna de estas cuatro técnicas. Sin embargo, se puede apreciar que, dentro del uso escaso, el cambio de registro y tono se hace con más frecuencia que el resumen y la omisión de información.

Este dato resulta interesante si tenemos en cuenta que el motivo principal a la hora de usar las dos primeras técnicas son las cuestiones culturales, y en el caso de las dos segundas son las restricciones temporales. Durante los estudios universitarios se enseña a los futuros intérpretes que el resumen y la omisión de información son técnicas necesarias que se deben aprender para convertirse en un buen intérprete profesional.

Sin embargo, a la luz de estos resultados, se aprecia que los intérpretes intentan evitar hacer uso de estas técnicas en la medida de lo posible, aunque, en el caso de la omisión, esto se puede deber a que a menudo se asocia la idea de “omisión” con la idea de “error en la interpretación”. Por otro lado, el cambio de registro y de tono, dos técnicas que, teóricamente, deben evitarse en pos de la imparcialidad total, se llevan a cabo con más frecuencia en la realidad profesional con el objetivo de resolver cuestiones culturales.

Si se tiene en cuenta la reflexión final de los intérpretes sobre lo que puede considerarse autocensura y lo que no, se detecta una distinción clara entre el cambio de registro y de tono, y el resumen y la omisión de información. Por tanto, se analizarán estos pares como dos bloques independientes.

Por un lado, los resultados demuestran que los porcentajes de intérpretes que consideran que el cambio de registro y de tono son autocensura consciente, autocensura inconsciente o que no son autocensura están extremadamente igualados. Lo mismo ocurre con las respuestas a la pregunta de si estas técnicas pueden ser necesarias o deberían evitarse. Aunque sí es cierto que el porcentaje mayor considera que sí son autocensura consciente y también que deberían evitarse, la diferencia en puntos porcentuales no es tan grande como en el caso del otro bloque de técnicas. Por tanto, se puede establecer que no hay un consenso claro.

Por otro lado, en el caso del resumen y la omisión de información, la opinión mayoritaria está dividida entre si son autocensura consciente o si no son autocensura. En cuanto a la necesidad de usar o evitar estas dos técnicas, se puede observar una diferencia entre ambas. Hay una clara mayoría de intérpretes que considera que el resumen de información puede ser necesario. Sin embargo, también hay un porcentaje claramente superior que cree que la omisión de información debería evitarse. En ambos casos, el motivo principal por el que se usan las técnicas son las restricciones temporales. Por tanto, parece ser que los encuestados opinan que la omisión de información constituye una mayor amenaza para la imparcialidad del intérprete que el resumen de información.

A modo de conclusión, se puede establecer que, mediante esta encuesta, los intérpretes han reflexionado en profundidad sobre el tema de la autocensura. Como resultado de esta reflexión, la mayoría de los intérpretes no ha cambiado de opinión con respecto a

su propia imparcialidad y sigue considerando que las técnicas de traducción que se llevan a cabo durante el proceso de interpretación no son más que eso. Sin embargo, también ha habido un buen número de intérpretes cuya visión de la imparcialidad propia ha cambiado y que, además, ha considerado la posibilidad de que tras las técnicas de traducción haya algún tipo de autocensura. En cualquier caso, ambos grupos de intérpretes han concluido que todas las técnicas mencionadas deben evitarse, a excepción de el resumen de información por restricciones temporales.

5. Bibliografía

- Bachleitner, Norbert y Wolf, Michaela. 2010. ÜbersetzerInnen als „gatekeepers“? (Selbst-)Zensur als Voraussetzung für die Aufnahme in das literarische Feld der späten Habsburgermonarchie. En Merkle, Denise, et al (eds.), *The power of the pen: translation & censorship in nineteenth-century Europe*, 29-53. Viena: LIT Verlag.
- Boéri, Julie y Maier, Carol. 2010. *Compromiso social y traducción/interpretación*. Granada: Traductores e Intérpretes por la Solidaridad (ECOS).
- Bujanda, Jesús Martínez de. 1996. *Thesaurus de la littérature interdite au XVIe siècle. Auteurs, ouvrages, éditions*. Ginebra: Librairie Droz.
- Cheung, Martha P.Y. 2010. De la modernización parcial a la transformación total: Traducción y activismo en el último periodo de la Dinastía Qing. En Boéri, Julie y Maier, Carol, *Compromiso social y traducción/interpretación*, 282-295. Granada: Traductores e Intérpretes por la Solidaridad (ECOS).
- Collados Aís, Ángela y Fernández Sánchez, María Manuela (coords.). 2001. *Manual de interpretación bilateral*. Granada: Editorial Comares.
- Curry, Richard. 2006. *En torno a la censura franquista*. Madrid: Editorial Pliegos.
- Davison, W. Phillips. 1983. The Third-Person Effect in Communication. *The Public Opinion Quarterly*. 47(1). 1-15.
- Dimitriu, Ileana. 2010. Activismo e intensidad de lo local: Traducción, política cultural y el “otro” de Europa del este. En Boéri, Julie y Maier, Carol, *Compromiso social y traducción/interpretación*, 234-245. Granada: Traductores e Intérpretes por la Solidaridad (ECOS).
- Doorslaer, Luc van. 2010. Source-nation- or source-language-based censorship? The (Non-)translation of serial stories in Flemish newspapers (1844-1899). En Merkle, Denise, et al (eds.), *The power of the pen: translation & censorship in nineteenth-century Europe*, 55-76. Viena: LIT Verlag.
- Esteve, Cesc (ed.). 2013. *Las razones del censor. Control ideológico y censura de libros en la primera edad moderna*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions.
- Fawcett, Peter. 1995. Translation and power play. *The Translator*. 1(2). 177-192.
- Hale, Sandra, Ozolins, Uldis y Stern, Ludmila. 2009. *The Critical Link 5. Quality in interpreting – a shared responsibility*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

- Heredia, María Pérez L. 2000. Traducción y censura en la escena española de posguerra: creación de una nueva identidad cultural. En Rabadán, Rosa (ed.), *Traducción y censura: inglés-español: 1939-1985. Estudio preliminar*, 153-189. León: Universidad de León.
- Hurtado Albir, Amparo. 2014. *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Inghilleri, Moira. Exploración de la labor del traductor como activista. En Boéri, Julie y Maier, Carol, *Compromiso social y traducción/interpretación*, 345-348. Granada: Traductores e Intérpretes por la Solidaridad (ECOS).
- Jacquemond, Richard. 2010. "Ganarse corazones y mentes": las políticas de traducción occidentales hacia el mundo árabe. En Boéri, Julie y Maier, Carol, *Compromiso social y traducción/interpretación*, 226-233. Granada: Traductores e Intérpretes por la Solidaridad (ECOS).
- Merkle, Denise, O'Sullivan, Carol, Doorslaer, Luc van y Wolf, Michaela (eds.). 2010. *The power of the pen: translation & censorship in nineteenth-century Europe*. Viena: LIT Verlag.
- Nakládlová, Iveta. 2013. Las metáforas del censor en la Europa altomoderna (1550-1650). En Esteve, Cesc (ed.) *Las razones del censor. Control ideológico y censura de libros en la primera edad moderna*, 55-71. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions.
- Ortega Herráez, J.M., Abril Martí, M.I. y Martin, Anne. 2009. Community interpreting in Spain. A comparative study of interpreters' self perception of role in different settings. En Hale, Sandra, Ozolins, Uldis y Stern, Ludmila, *The Critical Link 5. Quality in interpreting – a shared responsibility*, 149-167. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Oster, Ulrike. 2012. Performanz zwischen Kulturen: Die Rolle(n) des Dolmetschers. En Lawick, Heike van y Jirku, Brigitte, *Übersetzen als Performanz. Translation und Translationswissenschaft in performativem Licht*, 55-72. Viena/Berlín: LIT Verlag.
- Paloposki, Outi. 2010. Moral issues and individual decisions: Translators as censors in nineteenth-century Finland. En Merkle, Denise, et al (eds.), *The power of the pen: translation & censorship in nineteenth-century Europe*, 265-284. Viena: Lit Verlag.
- Pym, Anthony, Shlesinger, Miriam y Jettmarová, Zuzana. 2006. *Sociocultural aspects of translating and interpreting*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

- Rabadán, Rosa (ed.). 2000. *Traducción y censura: inglés-español: 1939-1985. Estudio preliminar*. León: Universidad de León.
- Santoyo, J.C. 2000. Traducción y censura: mirada retrospectiva a una historia interminable. En Rabadán, Rosa (ed.), *Traducción y censura: inglés-español: 1939-1985. Estudio preliminar*, 291-308. León: Universidad de León.
- Torres Díaz, María García. 1998. *Manual de interpretación consecutiva y simultánea*. Málaga: Universidad de Málaga, Servicio de Publicaciones.
- Vega, María José, Weiss, Julian y Esteve, Cesc (eds.). 2010. *Reading and censorship in early modern Europe*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions.

6. Anexos

6.1. Anexo 1

18/4/2019

La (auto)censura en la interpretación

La (auto)censura en la interpretación

Esta es una encuesta para analizar la actitud de los intérpretes profesionales frente a la censura y la autocensura.

Completarla no te llevará más de 7 minutos.

***Obligatorio**

Preguntas generales

1. ¿Qué tipo de estudios has cursado? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Estudios universitarios en Traducción e Interpretación
- ☐ Estudios universitarios en Interpretación de Conferencias
- ☐ Estudios universitarios en lenguas
- ☐ Estudios universitarios no relacionados con la interpretación
- ☐ Otro: _____

2. ¿Cuántos años de experiencia en la profesión tienes? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Solo esporádica
- ☐ De 2 a 10 años
- ☐ De 10 a 20 años
- ☐ Más de 20 años

3. ¿Cuáles son tus lenguas de trabajo? Por favor, especifica si son lenguas A, B o C.

4. ¿A qué modalidad de interpretación te dedicas? *

Selecciona todos los que correspondan.

- ☐ Interpretación de conferencias
- ☐ Interpretación de enlace

5. ¿Cuáles son tus ámbitos de trabajo? **Selecciona todos los que correspondan.*

- ☐ Diplomático
☐ Judicial
☐ Sanitario
☐ Policial
☐ Empresarial
☐ Otro: _____

La imparcialidad y el poder asimétrico**La imparcialidad**

6. ¿Crees que un intérprete debe ser imparcial? **Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí
☐ No
☐ Depende

7. Si tu respuesta ha sido depende, ¿de qué?

8. ¿Cómo de imparcial te consideras a la hora de interpretar? **Marca solo un óvalo.*

- | | | | | | | |
|----------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|----------------------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |
| Nada imparcial | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | Totalmente imparcial |

9. ¿Alguna vez has estado sometido a algún tipo de censura externa? **Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí
☐ No
☐ No lo sé

10. Si tu respuesta ha sido sí, ¿como afectó esto a tu interpretación?

Relaciones asimétricas de poder

Este apartado va dirigido únicamente a los intérpretes que hayan trabajado o trabajen un contexto en los que existe una relación de poder muy diferenciada entre el sistema y la persona que necesita la interpretación, como podría ser un centro de detención de inmigrantes, una comisaría o un campamento de refugiados.

Si este no es tu caso, puedes pasar directamente a la siguiente sección.

11. Si has trabajado en estos contextos, ¿lo has hecho de forma voluntaria o por contrato?

Marca solo un óvalo.

- ☐ De forma voluntaria
- ☐ Por contrato

12. Cuando detectas una relación de poder desigual, ¿tiendes a identificarte con la persona con menos poder o tratas de ser lo más objetivo posible para cumplir las demandas del servicio que te ha contratado (si es que lo hay)?

Marca solo un óvalo.

- ☐ Tiendo a identificarme con la persona con menos poder
- ☐ Intento mantenerme objetivo
- ☐ No estoy seguro/a

13. Si te identificas con la persona con menos poder, ¿a qué crees que puede deberse?

Selecciona todos los que correspondan.

- ☐ Mismo idioma
- ☐ Misma nacionalidad
- ☐ Mismas creencias
- ☐ Situación de desventaja
- ☐ Injusticia
- ☐ Otro: _____

El proceso de interpretación

Las siguientes preguntas tratan algunos de los procesos lingüísticos que se llevan a cabo durante la interpretación.

El registro

Se entiende por registro el grado de formalidad y especialización de un discurso según el receptor y el contexto.

14. ¿Con qué frecuencia modificas el registro de un discurso al interpretarlo? *

Marca solo un óvalo.

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

15. Si lo modificas, ¿por qué?*Selecciona todos los que correspondan.*

- ☐ Por cuestiones culturales
- ☐ Para evitar conflictos
- ☐ Por restricciones temporales
- ☐ Por demanda del cliente
- ☐ No sé cuál es la razón
- ☐ Otro: _____

El tono

El tono del discurso es la actitud que tiene el orador hacia la audiencia. Por ejemplo, el tono puede ser solemne, sombrío, serio, irónico, condescendiente, amoroso o de odio.

16. ¿Con qué frecuencia modificas el tono de un discurso al interpretarlo? **Marca solo un óvalo.*

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

17. Si lo modificas, ¿por qué?*Selecciona todos los que correspondan.*

- ☐ Por cuestiones culturales
- ☐ Para evitar conflictos
- ☐ Por restricciones temporales
- ☐ Por demanda del cliente
- ☐ No sé cuál es la razón
- ☐ Otro: _____

El resumen

18. ¿Con qué frecuencia resumes la información de un discurso al interpretarlo? **Marca solo un óvalo.*

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

19. Si la resumes, ¿por qué?*Selecciona todos los que correspondan.*

- ☐ Por cuestiones culturales
- ☐ Para evitar conflictos
- ☐ Por restricciones temporales
- ☐ Por demanda del cliente
- ☐ No sé cuál es la razón
- ☐ Otro: _____

La omisión**20. ¿Con qué frecuencia omites información de un discurso al interpretarlo? ****Marca solo un óvalo.*

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

21. Si la omites, ¿por qué?*Selecciona todos los que correspondan.*

- ☐ Por cuestiones culturales
- ☐ Para evitar conflictos
- ☐ Por restricciones temporales
- ☐ Por demanda del cliente
- ☐ No sé cuál es la razón
- ☐ Otro: _____

Reflexión final**22. Después de responder a estas preguntas, ¿cómo de imparcial te consideras a la hora de interpretar? ****Marca solo un óvalo.*

	1	2	3	4	5	
Nada imparcial	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Totalmente imparcial

23. Las preguntas de la sección anterior trataban meros procesos lingüísticos de la interpretación. Si tu opinión sobre tu imparcialidad ha cambiado en base a ellas, ¿crees que tras estos procesos puede subyacer cierto grado de autocensura? **Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ Tal vez
- ☐ Mi opinión sobre mi imparcialidad no ha cambiado

24. Si crees que puede ser autocensura, ¿dirías que es consciente o inconsciente? **Marca solo un óvalo por fila.*

	Consciente	Inconsciente	No es autocensura
Cambio de registro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cambio de tono	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Resumen de información	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Omisión de información	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

25. ¿Crees que cierto grado de autocensura puede ser necesario a la hora de interpretar o que, por el contrario, puede tener efectos negativos y debería evitarse? **Marca solo un óvalo por fila.*

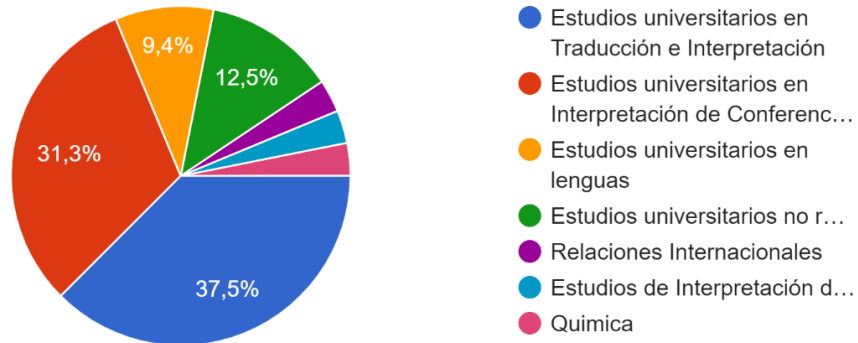
	Puede ser necesario	Debería evitarse	No estoy seguro	No es autocensura
Cambio de registro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cambio de tono	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Resumen de información	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Omisión de información	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

6.2. Anexo 2

Preguntas generales

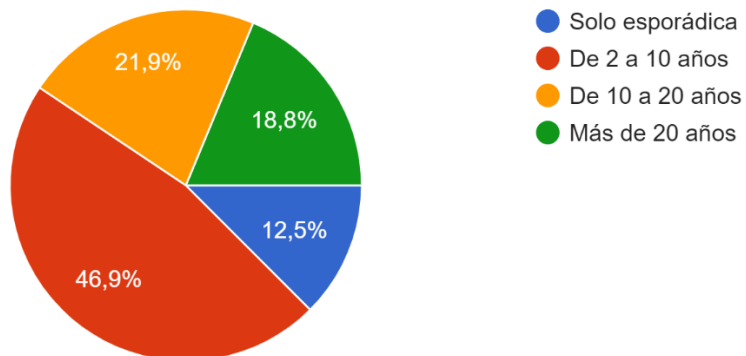
¿Qué tipo de estudios has cursado?

32 respuestas



¿Cuántos años de experiencia en la profesión tienes?

32 respuestas



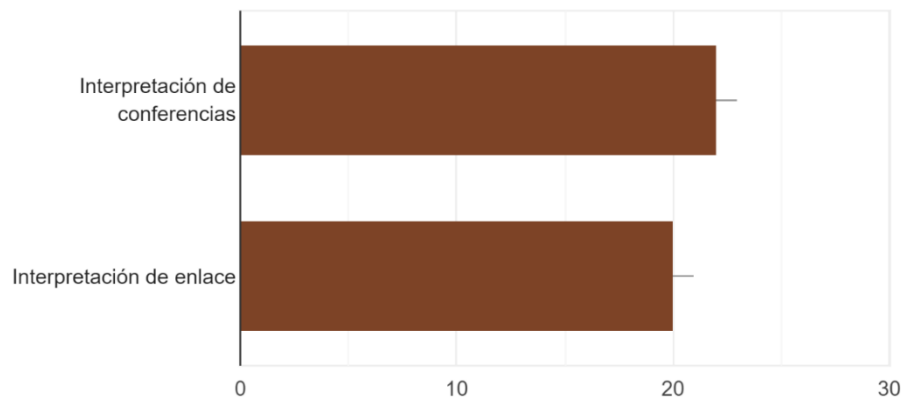
¿Cuáles son tus lenguas de trabajo? Por favor, especifica si son lenguas A, B o C.

31 respuestas

Inglés<>español
Español Ingles
Árabe, Español
español A, inglés B y francés C
A español, B frances, C aleman
SP A; EN B
ES (A), EN (B), FR (C), PT (C)
A - estonio; B - espanol; C - inglés
Español lengua A, inglés lengua B
Inglés
Italiano A, Español B, Inglés B
ES, ENG (A), FR (C)
Español y francés A, Inglés C
A: Español, gallego. B: Francés, italiano.
Español A, Inglés A, Francés C
Castellano (A), Inglés (B), Alemán (B), Italiano (C), Catalán (C), Francés (C)
Inglés A Español A
inglés -español
Catalán, castellano, inglés, francés, alemán
Español A Inglés B Italiano B
A Español B Inglés C Neerlandés/Francés
A- español, B- inglés, C- francés
Es (A) Fr(B) En(C)
Francés, español, portugués
Portugués-español
English and Spanish
Alemán A, Español B, Inglés C
Inglés y español
Lengua A: árabe Lengua B: inglés
Chino
POLACO, ESPAÑOL

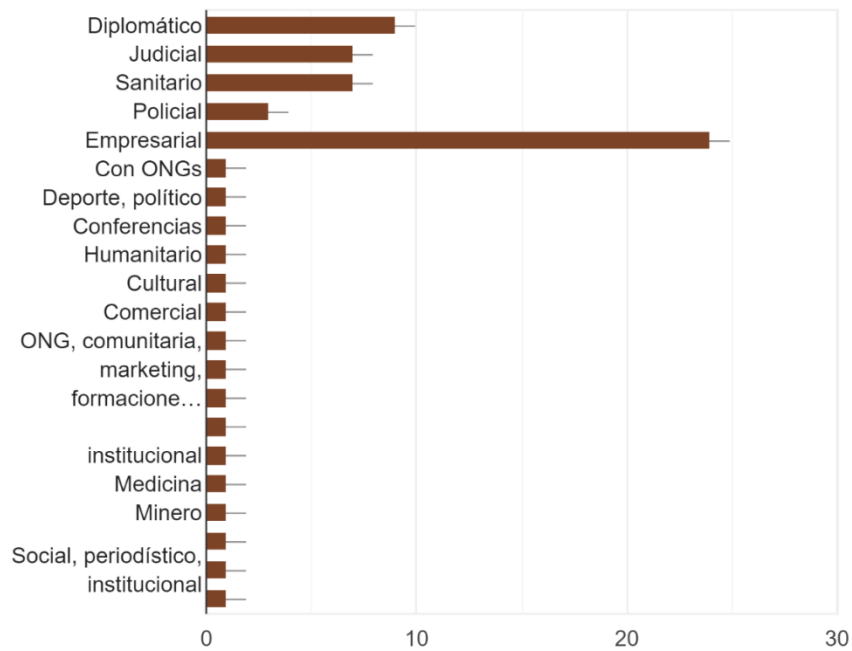
¿A qué modalidad de interpretación te dedicas?

32 respuestas



¿Cuáles son tus ámbitos de trabajo?

32 respuestas

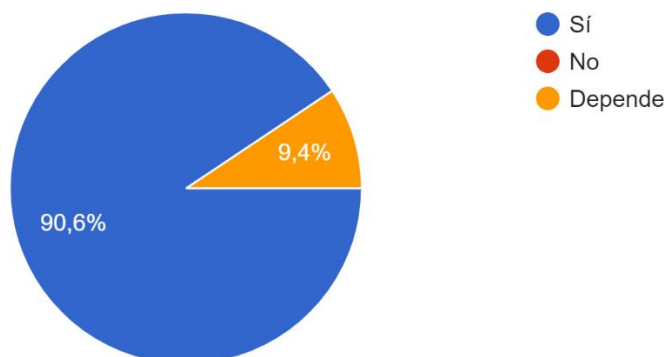


La imparcialidad y el poder asimétrico

La imparcialidad

¿Crees que un intérprete debe ser imparcial?

32 respuestas



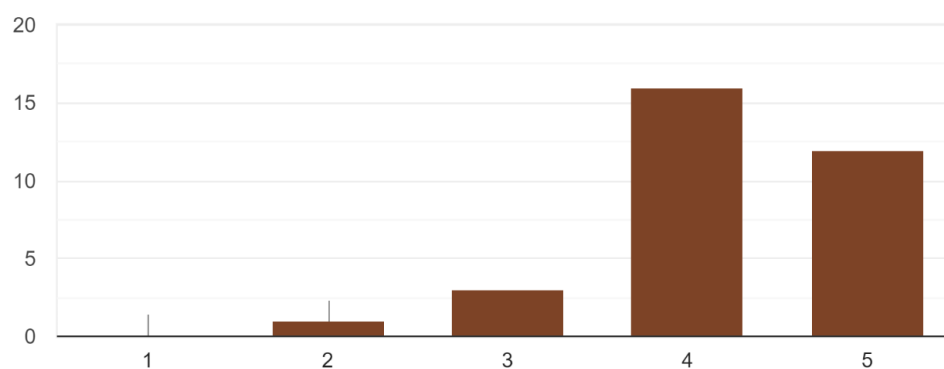
Si tu respuesta ha sido depende, ¿de qué?

4 respuestas

Pero en caso de duda se alinea con el interés de su cliente
En los negocios te debes a tu cliente.
El intérprete es un ciudadano con responsabilidad social.
De situación que se puede dar

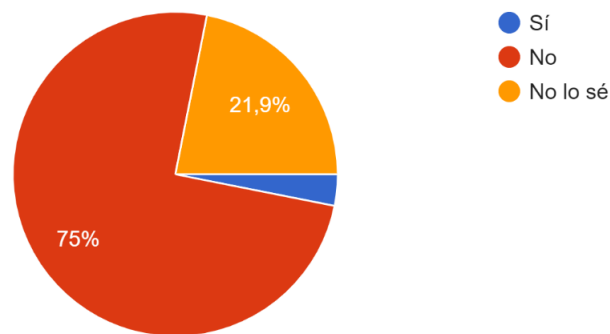
¿Cómo de imparcial te consideras a la hora de interpretar?

32 respuestas



¿Alguna vez has estado sometido a algún tipo de censura externa?

32 respuestas



Si tu respuesta ha sido sí, ¿como afectó esto a tu interpretación?

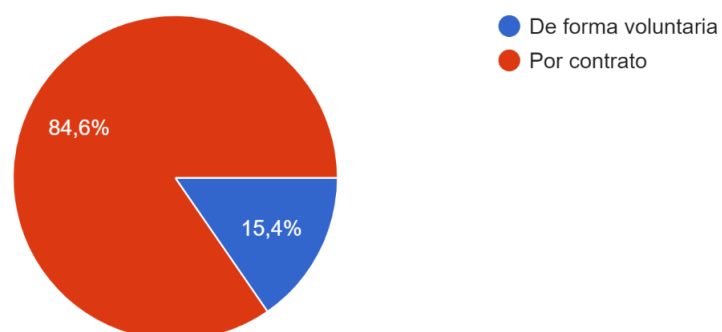
1 respuesta

Me causó cierta incomodidad el hecho de que me pidan no traducir algunas cosas que iba a decir el orador. No obstante, a la hora de interpretar no les hice caso y transmití el mensaje tal cual

Relaciones asimétricas de poder

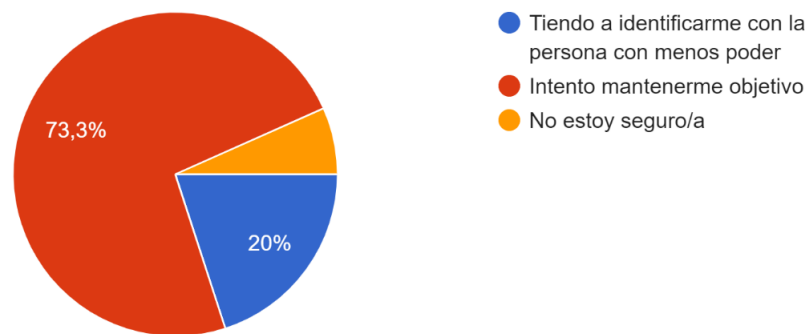
Si has trabajado en estos contextos, ¿lo has hecho de forma voluntaria o por contrato?

13 respuestas



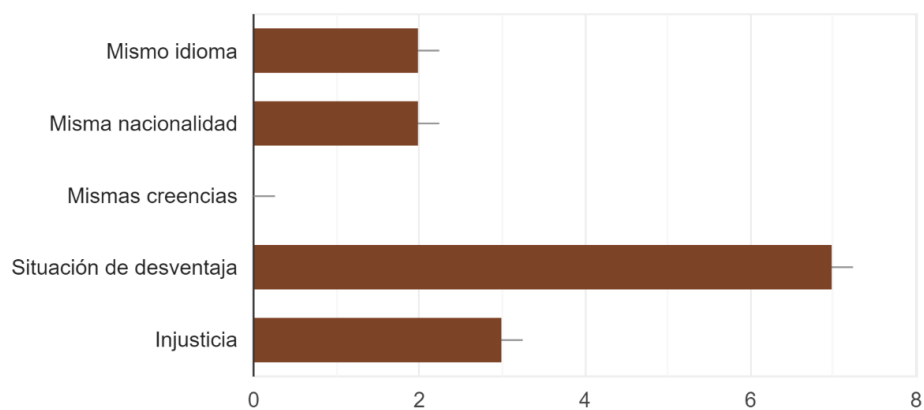
Quando detectas una relación de poder desigual, ¿tiendes a identificarte con la persona con...a contratado (si es que lo hay)?

15 respuestas



Si te identificas con la persona con menos poder, ¿a qué crees que puede deberse?

8 respuestas

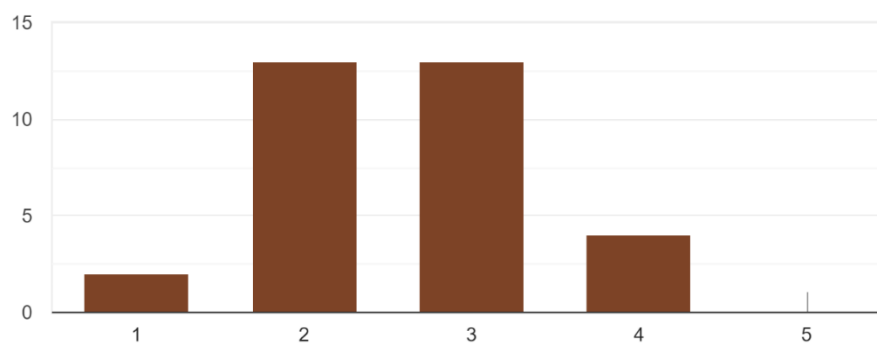


El proceso de interpretación

El registro

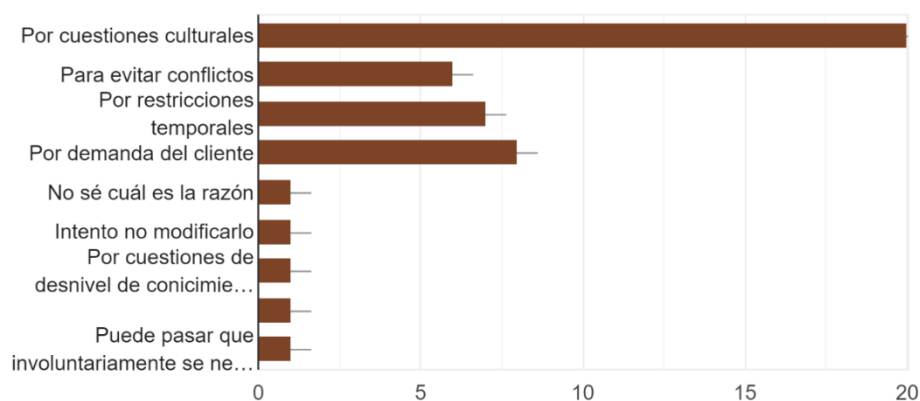
¿Con qué frecuencia modificas el registro de un discurso al interpretarlo?

32 respuestas



Si lo modificas, ¿por qué?

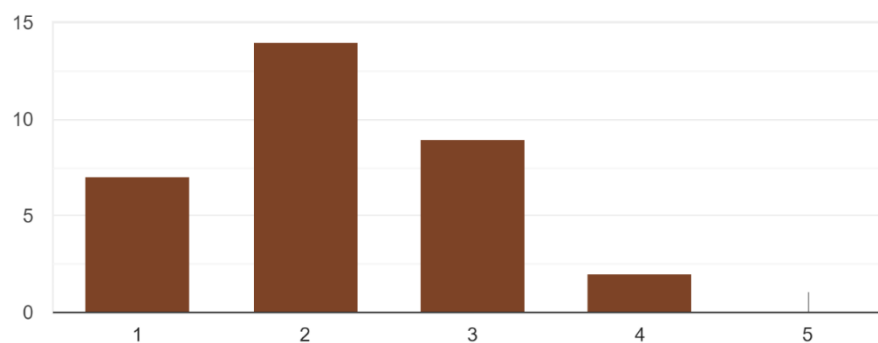
29 respuestas



El tono

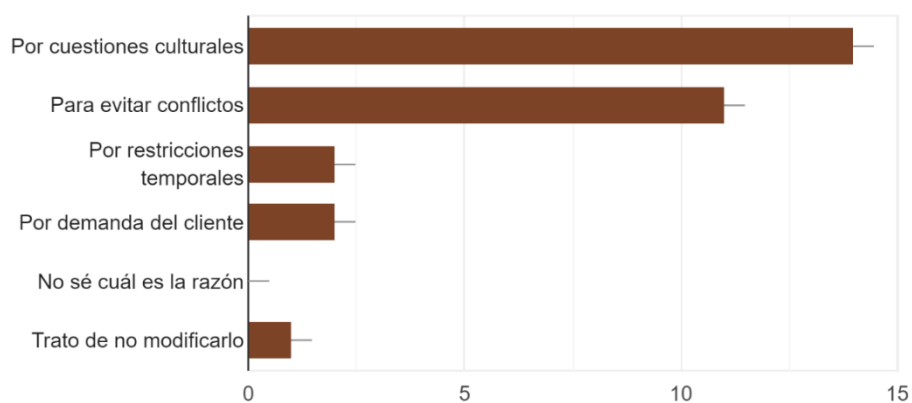
¿Con qué frecuencia modificas el tono de un discurso al interpretarlo?

32 respuestas



Si lo modificas, ¿por qué?

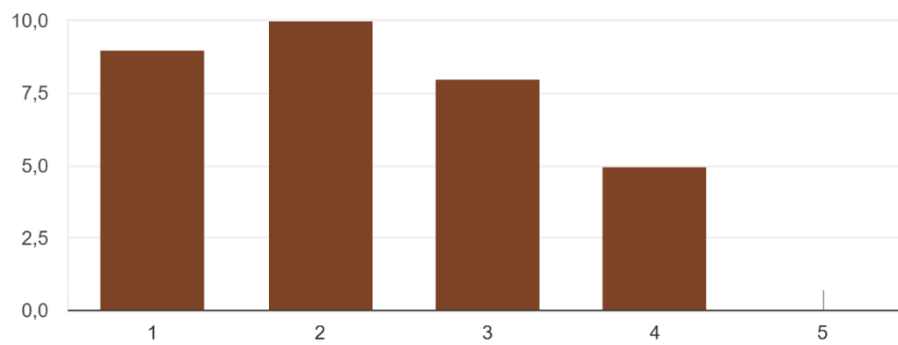
24 respuestas



El resumen

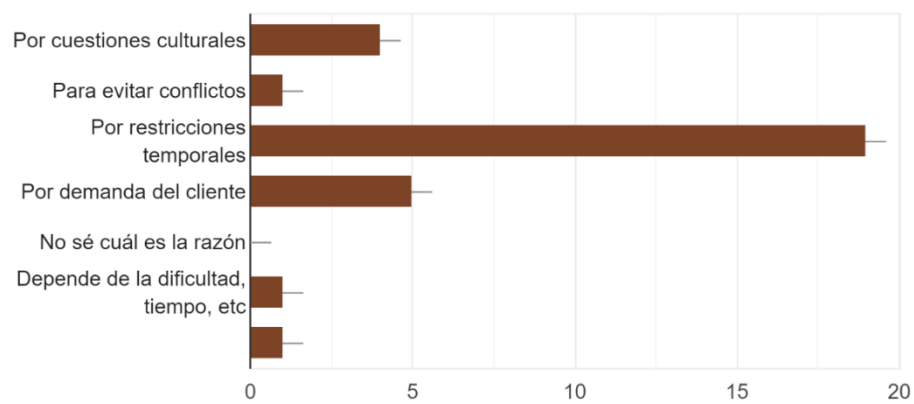
¿Con qué frecuencia resumes la información de un discurso al interpretarlo?

32 respuestas



Si la resumes, ¿por qué?

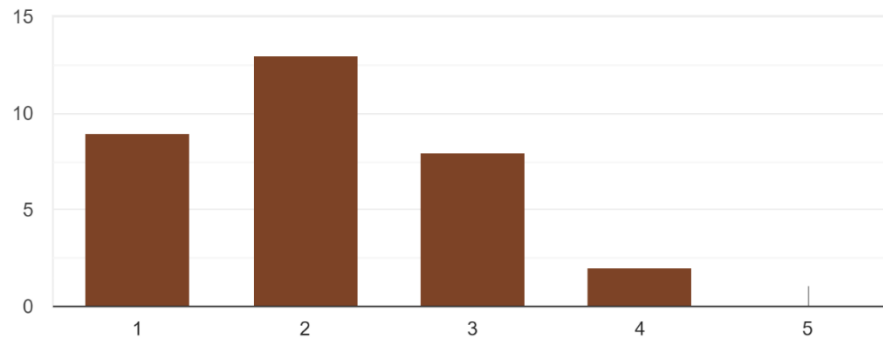
24 respuestas



La omisión

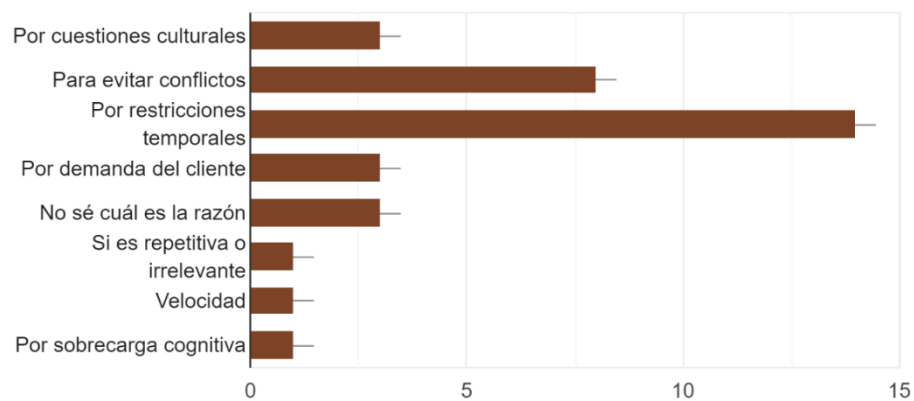
¿Con qué frecuencia omite información de un discurso al interpretarlo?

32 respuestas



Si la omite, ¿por qué?

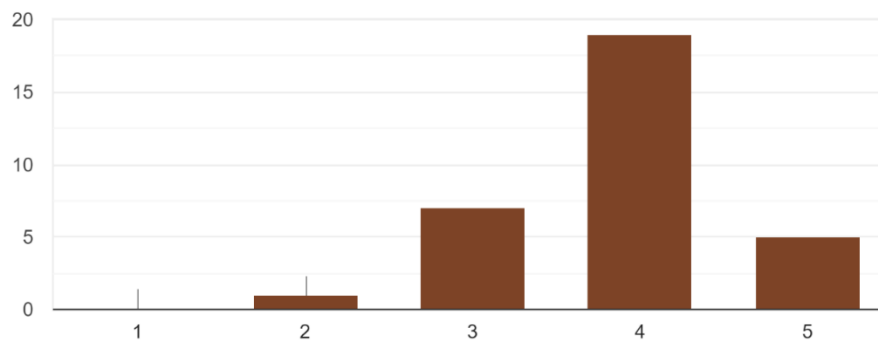
26 respuestas



Reflexión final

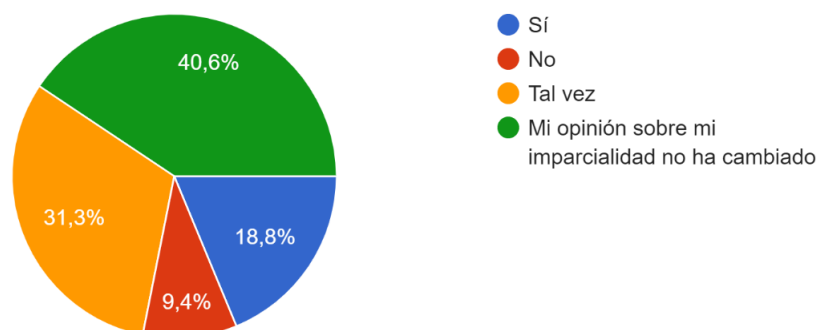
Después de responder a estas preguntas, ¿cómo de imparcial te consideras a la hora de interpretar?

32 respuestas

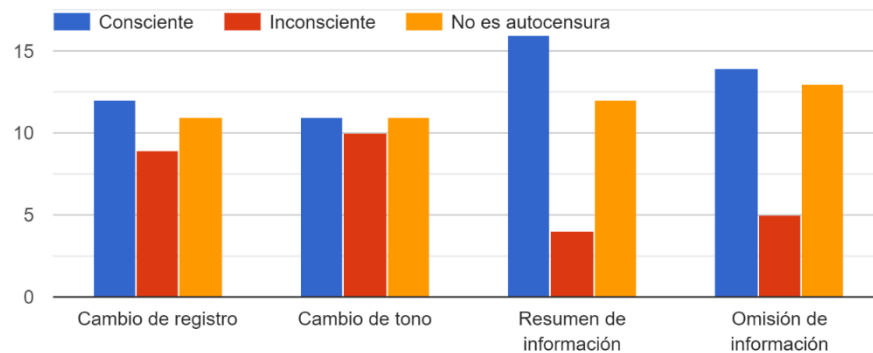


Las preguntas de la sección anterior trataban meros procesos lingüísticos de la interpretación...¿cer cierto grado de autocensura?

32 respuestas



Si crees que puede ser autocensura, ¿dirías que es consciente o inconsciente?



¿Crees que cierto grado de autocensura puede ser necesario a la hora de interpretar o que, p...os negativos y debería evitarse?

